

HISTORIA

2° AÑO - SRG



Actividad 13: Expansión romana durante la República

Actividad:

- Leer el texto propuesto “Los comienzos de la expansión” y siguientes.
- Extraer los términos desconocidos y buscarlos en el diccionario.
- Responder:
 - a. ¿Qué era la “Liga Latina”?
 - b. ¿Qué cambios hizo en el ejército luego de la derrota frente a los galos?
 - c. Explique las conquistas del siglo IV y III a. C.
 - d. Cuándo y por qué motivos se enfrentaron Roma y Cartago?
 - e. ¿Qué otras regiones conquistaron?
 - f. ¿Qué acuerdos estableció Roma con los pueblos vencidos?

Bibliografía:

- Barraza Natalia y otros (2015). “Historia desde las primeras sociedades hasta el siglo XV”. Editorial Santillana. Buenos Aires.

Contacto:

- Correo electrónico: nicoarredondo76@gmail.com

Jousset Mónica -
Macchi Julio.
Historia. Los
primeros hombres:
de las cavernas a
los imperios
agrarios.
Longseller. Bs. As.
2008

Los comienzos de la expansión

La conquista de derechos por parte de la plebe no se habría producido si Roma no hubiera llevado a cabo un proceso de expansión territorial para el que necesitaba la colaboración de los plebeyos, que eran los principales integrantes del ejército.

En los primeros años de la República, los romanos dominaron la llanura del Lacio, luego de ponerse al frente de la **Liga Latina**, que era una confederación de las ciudades vecinas de la región. Más tarde vencieron a los pueblos montañoses del centro de la península (ecuos, volscos y sabinos), así como a los etruscos, sus antiguos dominadores.

Al comenzar el siglo IV a. C., los galos, un pueblo celta que se había establecido en el valle del Po, avanzaron sobre el Lacio hasta llegar a Roma, ciudad que saquearon y quemaron. Los invasores solo aceptaron retirarse a cambio de una gran cantidad de oro. Esta situación debilitó el dominio de Roma sobre los pueblos sometidos, que intentaron sublevarse. Cuando Roma restableció su dominio, disolvió la Liga Latina y concedió la ciudadanía romana a todos los latinos que se instalaran en Roma. Por otra parte, luego de la derrota frente a los galos, el ejército romano dejó de ser exclusivamente patricio e incorporó a numerosos miembros de la plebe.

Durante el siglo IV a. C. se produjo un choque con los pueblos del sur del Lacio, los samnitas, aliados de los etruscos. Al cabo de tres guerras, Roma los pudo vencer definitivamente. Controló, entonces, casi toda la península Itálica, con excepción del norte y de las ciudades griegas del sur. Pero esta última situación cambiaría rápidamente: Roma aprovechó la rivalidad que existía entre las ciudades griegas y pudo dominarlas en los primeros años del siglo III a. C.



La expansión continúa

Después de acabar con el dominio de las ciudades-Estados griegas, Roma se convirtió en la principal rival de Cartago.

Esta rica ciudad de origen fenicio se había convertido en una potencia naval y comercial; era inevitable que Roma y **Cartago** rivalizaran por el control del Mediterráneo occidental. Ambas potencias se enfrentaron durante los siglos II y III a. C. en tres guerras que pasaron a la historia como **Guerras Púnicas**. El conflicto terminó con la absoluta destrucción de Cartago (doc. 5) por parte de los romanos y el exterminio parcial de su población, en tanto que los sobrevivientes fueron esclavizados.

Pero la expansión no termina allí: luego de conquistar la llanura del Po y completar el **control de Italia**, Roma se volcó hacia el Mediterráneo oriental, donde se encontraban los **reinos helenísticos**, con todas sus riquezas. Allí incorporó Macedonia y Grecia, Siria, Asia Menor y Palestina. Las conquistas de Julio César, cuando Roma incorporó el dominio de **Egipto** y de **Galia** (Francia y Bélgica), cerraron el ciclo de expansión durante la República (doc. 6).

Doc. 5 Ruinas de Cartago, en Túnez.



Doc. 6 Expansión romana durante la República.

La organización de los dominios

La organización del vasto territorio que quedó bajo el dominio romano tuvo características especiales como resultado de los distintos tipos de acuerdos que Roma concertó con los pueblos vencidos. A los habitantes de las primeras ciudades en caer bajo el dominio romano se los consideró ciudadanos romanos y gozaron de los derechos civiles romanos. A quienes vivían en aquellas ciudades que se fueron incorporando luego, y con las que Roma tenía pocos conflictos, se les otorgó la ciudadanía, aunque sin el derecho de voto. Por último, estaban las ciudades confederadas, que gozaban de cierta autonomía aunque reconocían la hegemonía de Roma.



Aníbal, uno de los principales generales de Cartago.